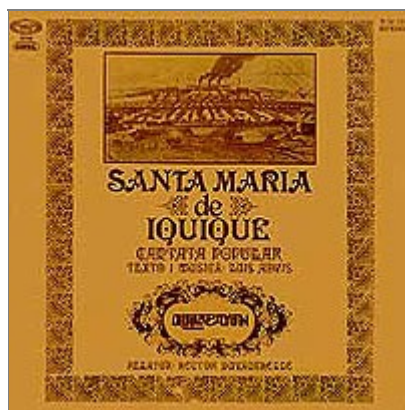


## Cantata Santa María de Iquique

Autor Luis Advis

Interprete: Grupo Quilapayún

Textos completos.



La “Cantata Santa María de Iquique” fue compuesta por Luis Advis a fines de 1969. El texto se basa en el libro “Reseña Histórica de Tarapacá, del cual extrajo la mayoría de los datos históricos. Musicalmente, la obra sigue la estructura de las antiguas cantatas populares, pero sustituye el motivo religioso tradicional por un tema social. Es música de tradición europea que incluye elementos de raíz americana.

A principios de 1970 el director musical de Quilapayún, Eduardo Carrasco le pidió a Luis Advis que arreglara algunas canciones de la cantante griega Danae. Ese mismo día, Advis le enseñó parte del material en que estaba trabajando: una cantata inspirada en la masacre de los obreros del salitre en 1907. Al poco tiempo Quilapayún montó la “Cantata Santa María de Iquique” y la estrenó oficialmente en julio de 1970 en el Segundo Festival de la Nueva Canción Chilena. Un par de meses después del estreno, Quilapayún y Héctor Duvauchelle entraron a los ex estudios de la RCA para grabarla. Los integrantes del registro fueron: en Quilapayún: Eduardo Carrasco, Carlos Quezada, Willy Oddó, Patricio Castillo, Hernán Gómez, Rodolfo Parada; y como relator: Héctor Duvauchelle.

Si bien, el compositor no se declara perteneciente a ningún partido político, la cantata logra un revuelo social como pocas obras. Esto, además de ser la obra cumbre del movimiento de la Nueva Canción Chilena.

*“Lucho, sin ser político, había dado en el clavo”, escribió Eduardo Carrasco en su libro “Quilapayún, la Revolución y las Estrellas” (Ornitorrinco.1988).*

Luego del Golpe Militar las cintas masters de la “Cantata Santa María de Iquique” fueron destruidas. Sin embargo, el conjunto en su exilio siguió presentándola. En 1978, Quilapayún

vuelve a grabar esta pieza en Europa pero para gran disgusto de Advis, encargaron al escritor argentino Julio Cortázar la remodelación de parte del texto original e hicieron pequeños arreglos instrumentales. Aunque esta nueva versión fue grabada dos veces, el grupo siguió interpretándola después como fue creada originalmente por su autor.

*"No me gusta que corrijan mis textos sin preguntarme, además que en ninguna parte yo uso la palabra pueblo como la usa Cortázar. Estaba tan molesto con ese señor que le iba a escribir una carta, pero no lo hice porque al mes siguiente murió",* dijo a la prensa Advis.

El 1 de noviembre de 1997 la misma agrupación musical vuelve vestir sus tradicionales ponchos negros y presenta por primera vez "La Cantata Santa María de Iquique" en las salitreras del norte grande, (en Santa Laura, al interior de Iquique). En ese concierto participaron Daniel Valladares, Rodolfo Parada, Patricio Wang, Hugo Lagos. Guillermo García y Hernán Gómez. Invitada: la cellista Gabriela Olivares; y relator: Héctor Noguera.

En 1999 por iniciativa de La División de Cultura y SCD fue publicada la partitura de la "Cantata Santa María de Iquique", dentro de una colección de partituras chilenas. La edición abre con un texto de Eduardo Carrasco que dice:

*"... Su valor radica en el modo como en ella se han logrado sintetizar, la inspiración y el talento del autor, con los sentimientos y valores de la época en que fue escrita. Ella fue compuesta entre el mes de noviembre de 1969 y marzo de 1970 para ser interpretada por el conjunto Quilapayún.*

*Para llevar a cabo esta composición, el autor tuvo como base algunos trozos de obras anteriores, escritas como música para teatro (obras de Jaime Silva y de Isidora Aguirre), así como un conjunto de poemas escritos a comienzos de 1968, como resultado de un largo viaje por Iquique (norte de Chile) y sus alrededores. El capítulo especial dedicado a la matanza de la Escuela de Santa María del libro regional titulado "Reseña histórica de Tarapacá", de Carlos Alfaro Calderón y Miguel Bustos publicado en Iquique el año 1935, sirvió como única ayuda informativa para la confección del texto. El tema recuerda la matanza de mineros que tuvo lugar en 1907, en la Escuela Santa María de Iquique, hecho que a pesar de ser ignorado por la historia oficial, quedó grabado en la memoria de las gentes del norte.*

*Esta Cantata Santa María marca el resultado más logrado en un género de obras, anteriores y posteriores a esta, que se ha denominado en Chile y en América Latina, "cantata", precisamente por el modelo que ha establecido esta obra. La idea central es la de unir ritmos folklóricos nacionales con una música de mayor elaboración, dando lugar a un género intermedio entre lo popular y lo culto. Ella conserva además el carácter dramático de la esencia de la cantata clásica, aunque en este caso la acción que se musicaliza está relatada y no cantada (recitativo). Eso permite un mayor realismo en el relato y una mayor atención prestada al carácter dramático de la música. Este género abrió un horizonte insospechado al desarrollo de la música popular en Chile y en el continente, pero además, permitió establecer un nuevo puente entre los músicos doctos y los músicos populares, sentando así las bases de una nueva música que, sin dejar de ser popular en el sentido de la amplia difusión, no renuncia a propósitos artísticos más ambiciosos.*

*Esta conserva las arias y coros cantados, los trozos instrumentales de la cantata clásica. La orquestación está escrita para instrumentos folklóricos, agregando a ellos un violoncello y un contrabajo, y conservando la alternancia entre coros y solistas. La obra, de gran factura expresiva, utiliza en forma original la armonía clásica romántica, creando efectos climáticos de gran impacto emocional. Introduce además eficaces contrapuntos, logrando un sentido de unidad compositiva rara vez lograda en obras de este tipo.*

*La obra se estrenó en julio de 1970, en el Teatro La Reforma de Santiago de Chile, y fue posteriormente presentada en el segundo Festival de la Nueva Canción Chilena, que tuvo lugar en agosto del mismo año, en el Estadio Chile de Santiago (actual Estadio Víctor Jara). En su estreno fueron intérpretes el conjunto Quilapayún y el actor Héctor Duvauchelle, quién también participó en la primera grabación de la obra, realizada pocos meses después..."*

## **Cantata Santa María de Iquique**

**Autor Luis Advis**

**Interprete: Grupo Quilapayún**

1. Pregón (*Luis Advis*)
2. Preludio instrumental (*Luis Advis*)
3. Relato I (*Luis Advis*)
4. Canción I (*Luis Advis*)
5. Interludio instrumental I (*Luis Advis*)
6. Relato II (*Luis Advis*)
7. Canción II o [Vamos mujer] (*Luis Advis*)
8. Interludio instrumental II (*Luis Advis*)
9. Relato III (*Luis Advis*)
10. Interludio cantado (*Luis Advis*)
11. Relato IV (*Luis Advis*)
12. Canción III (*Luis Advis*)
13. Interludio instrumental III (*Luis Advis*)
14. Relato V (*Luis Advis*)
15. Canción letanía (*Luis Advis*)
16. Canción IV (*Luis Advis*)
17. Canción pregón (*Luis Advis*)
18. Canción final (*Luis Advis*)

### 1.- Pregón

Señoras y señores,  
venimos a contar,  
aquello que la historia  
no quiere recordar.  
Paso en el Norte Grande,  
fue Iquique la ciudad,  
mil novecientos siete  
marcó fatalidad.  
Allí al pampino pobre  
mataron por matar  
allí al pampino pobre  
mataron por matar.

Seremos los hablantes,

diremos la verdad,  
verdad que es muerte amarga  
de obreros del salar.  
Recuerden nuestra historia  
de duelo sin perdón,  
por más que el tiempo pase  
no hay nunca que olvidar.  
Ahora les pedimos  
que pongan atención.  
Ahora les pedimos  
que pongan atención.

## 2.- Preludio Instrumental

## 3.- Relato

Si contemplan la pampa  
y sus rincones,  
verán las sequedades del silencio,  
el suelo sin milagro y oficinas  
vacías, como el último desierto.  
Y si observan la pampa  
y la imaginan  
en tiempos de la industria del salitre,  
verán a la mujer  
y al fogón mustio,  
al obrero sin cara, al niño triste.  
También verán  
la choza mortecina,  
la vela que alumbraba su carencia,  
algunas calaminas por paredes  
y por lecho, los sacos y la tierra.  
También verán  
castigos humillantes,  
un cepo en que fijaban al obrero  
por días y por días contra el sol,  
ni importa si al final  
se iba muriendo.  
La culpa del obrero, muchas veces,  
era el dolor altivo que mostraba;  
rebelión impotente ¡una insolencia!  
la ley del patrón rico es ley sagrada.  
También verán  
el pago que les daban,  
dinero no veían,  
sólo fichas:  
una por cada día trabajado  
y aquella era cambiada  
por comida.  
Cuidado con comprar en otras partes!  
De ninguna manera se podía

aunque las cosas fuesen más baratas.  
Lo había prohibido la Oficina.  
El poder comprador de aquella ficha  
había ido bajando con el tiempo,  
pero el mismo jornal seguían pagando.  
Ni por nada del mundo un aumento.  
Si contemplan la pampa  
y sus rincones  
verán las sequedades del silencio.  
Y si observan la pampa  
como fuera,  
sentirán,  
destrozados, los lamentos.

#### 4. Canción

El sol en desierto grande  
y la sal que nos quemaba,  
el frío en las soledades,  
camanchaca  
y noche larga.  
El hambre de piedra seca  
y quejidos que escuchaba,  
la vida de muerte lenta  
y la lágrima soltada.  
Las casas desposeídas  
y el obrero que esperaba  
al sueño que era el olvido  
sólo espina postergada.  
El viento en la pampa inmensa  
nunca más se terminará.  
Dureza de sequedades  
para siempre se quedará.  
Salitre, lluvia bendita,  
se volvía la malvada.  
La pampa, pan de los días,  
cementerio y tierra amarga.  
Seguía pasando el tiempo  
y seguía historia mala.  
Dureza de sequedades  
para siempre se quedará.

#### 5. Interludio Instrumental

#### 6. Relato

Se había acumulado mucho daño,  
mucha pobreza, muchas injusticias.  
Ya no podían más y las palabras

tuvieron que pedir lo que debían.  
A fines de mil novecientos siete  
se gestaba la huelga en San Lorenzo  
y al mismo tiempo todos escuchaban  
un grito que volaba en el desierto.  
De una a otra Oficina, como ráfagas,  
se oían las protestas del obrero.  
De una a otra Oficina,  
los señores,  
el rostro indiferente o el desprecio.  
Qué les puede importar la rebeldía  
de los desposeídos, de los parias.  
Ya pronto volverán  
arrepentidos,  
el hambre los traerá, cabeza gacha.  
Qué hacer entonces, qué,  
si nadie escucha?  
hermano con hermano preguntaban.  
Es justo lo pedido  
y es tan poco.  
tendremos que perder las esperanzas?  
Así, con el amor y sufrimiento  
se fueron aunando  
voluntades.  
En un sólo lugar  
comprenderían:  
había que bajar  
al puerto grande.

## 7. Canción

Vamos mujer,  
partamos a la ciudad.  
Todo será distinto,  
no hay que dudar.  
No hay que dudar, confía,  
ya vas a ver,  
porque en Iquique todos  
van a entender.  
Toma mujer mi manta,  
te abrigará.  
Ponte al niño en brazos,  
no llorará.  
No llorará, confía,  
va a sonreír,  
le cantarás un canto,  
se va a dormir.  
Qué es lo que pasa?, dime,  
no calles más.

Largo camino  
tienes que recorrer,  
atravesando cerros,  
vamos mujer.  
Vamos mujer, confía,  
que hay que llegar,  
en la ciudad, podremos  
ver todo el mar.  
Dicen que Iquique es grande  
como un salar,  
que hay muchas casas lindas  
te gustarán.  
Te gustarán, confía  
como que hay Dios,  
allá en el puerto  
todo va a ser mejor.  
Qué es lo que pasa?, dime,  
no calles más.

## 8. Interludio Instrumental

## 9. Relato

Del quince al veintiuno,  
mes de Diciembre,  
se hizo el largo viaje  
por las pendientes.  
Veintiseis mil bajaron,  
o tal vez más,  
con silencios gastados  
en el Salar.  
Iban bajando ansiosos,  
iban llegando,  
los miles de la pampa,  
los postergados.  
No mendigaban nada,  
sólo querían  
respuesta a lo pedido,  
respuesta limpia.

Algunos en Iquique  
los comprendieron  
y se unieron a ellos,  
eran los Gremios.  
Y solidarizaron  
los carpinteros,  
los de la Maestranza,  
los carreteros,  
los pintores y sastres,

los jornaleros,  
lancheros y albañiles,  
los panaderos,  
gasfiteres y abasto,  
los cargadores.  
Gremios de apoyo justo,  
de gente pobre.

Los Señores de Iquique  
tenían miedo;  
era mucho pedir  
ver tanto obrero.  
El pampino no era  
hombre cabal,  
podía ser ladrón  
o asesinar.  
Mientras tanto las casas  
eran cerradas,  
miraban solamente  
tras las ventanas.  
El comercio cerró  
también sus puertas:  
había que cuidarse  
de tanta bestia.  
Mejor que los juntaran  
en algún sitio,  
si andaban por las calles  
era un peligro.

#### 10. Interludio Cantado

Se han unido con nosotros  
compañeros de esperanza  
y los otros los más ricos  
no nos quieren dar la cara.

Hasta Iquique  
nos hemos venido,  
pero Iquique nos ve  
como extraños.  
Nos comprenden algunos amigos  
y los otros  
nos quitan la mano.

Se han unido con nosotros  
compañeros de esperanza  
y los otros los más ricos  
no nos quieren dar la cara.  
Y los otros los más ricos  
no nos quieren dar la cara.



## 11. Relato

El sitio al que los llevaban  
era una escuela vacía  
y la escuela se llamaba  
Santa María.  
Dejaron a los obreros,  
los dejaron con sonrisas.  
Que esperaran les dijeron  
sólo unos días.  
Los hombres se confiaron.  
No les faltaba paciencia  
ya que habían esperado  
la vida entera.  
Siete días esperaron.  
Pero que infierno se vuelven  
cuando el pan se está jugando  
con la muerte.  
Obrero siempre es peligro.  
Precaverse es necesario.  
Así, el Estado de Sitio  
fué declarado.  
El aire trajo un anuncio,  
se oía tambor ausente.  
Era el día veintiuno  
de Diciembre.

## 12. Canción

Soy obrero pampino  
y soy  
tan reviejo como el que más,  
y comienza a cantar mi voz,  
con temores de algo fatal.  
Lo que siento en esta ocasión  
lo tendré que comunicar,  
algo triste va a suceder,  
algo horrible nos pasará.

El desierto me ha sido infiel,  
sólo tierra cascada y sal,  
piedra amarga de mi dolor,  
roca triste de sequedad.  
Ya no siento más que mudez  
y agonías de soledad,  
sólo ruinas de ingratitud  
y recuerdos que hacen llorar.

Que en la vida no hay que temer  
lo aprendido ya con la edad,  
pero adentro siento un clamor  
y que ahora  
me hace temblar.  
Es la muerte que surgirá  
galopando en la oscuridad.  
Por el mar aparecerá,  
ya soy viejo  
y sé que vendrá.

### 13. Interludio Instrumental

### 14. Relato

Nadie diga palabra  
que llegará  
un noble militar,  
un General.  
El sabrá como hablarles,  
con el cuidado  
que trata el caballero  
a sus lacayos.  
El General ya llega  
con mucho boato  
y muy bien precavido  
con sus soldados.  
Las ametralladoras  
están dispuestas  
y estratégicamente  
rodean la escuela.  
Desde un balcón les habla  
con dignidad.  
Esto es lo que les dice  
el General:  
Que no sirve de nada  
tanta comedia.  
Que dejen de inventar  
tanta miseria.  
Que no entienden deberes,  
son ignorantes.  
Que perturban el orden,  
que son maleantes.  
Que están contra el país,  
que son traidores.  
Que roban a la patria,  
que son ladrones.  
Que han violado a mujeres,  
que son indignos.

Que han matado a soldados,  
son asesinos.  
Que es mejor que se vayan  
sin protestar,  
que aunque pidan y pidan  
nada obtendrán.  
Vayan saliendo entonces  
de ese lugar,  
que si no acatan órdenes  
lo sentirán.  
Desde la escuela, El Rucio,  
obrero ardiente,  
responde sin vacilar,  
con voz valiente:  
Usted, señor General,  
no nos entiende.  
Seguiremos esperando,  
así nos cueste.  
Ya no somos animales,  
ya no rebaños,  
levantaremos la mano,  
el puño en alto.  
Vamos a dar nuevas fuerzas  
con nuestro ejemplo  
y el futuro lo sabrá,  
se lo prometo.  
Y si quiere amenazar  
aquí estoy yo.  
Dispárele a este obrero  
al corazón.  
El General que lo escucha  
no ha vacilado.  
Con rabia y gesto altanero  
le ha disparado.  
Y el primer disparo es orden  
para matanza  
y así comienza el infierno  
con las descargas.

#### 15. Canción-Letanía

Murieron  
tres mil seiscientos,  
uno tras otro.  
Tres mil seiscientos mataron,  
uno tras otro.

La Escuela Santa María  
vió sangre obrera,  
la sangre que conocía

sólo miseria.

Serían  
tres mil seiscientos  
ensordecidos.  
Y fueron tres mil seiscientos  
enmudecidos

La Escuela Santa María  
fué el exterminio,  
de vida que se moría  
sólo alarido.

Tres mil seiscientas miradas  
que se apagaron.  
Tres mil seiscientos obreros  
asesinados.

Un niño juega en la Escuela  
Santa María.  
Si juega a buscar tesoros  
qué encontraría?

#### 16. Canción

A los hombres de la pampa  
que quisieron protestar,  
los mataron como a perros  
porque había que matar.

No hay que ser pobre,  
amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar,  
amigo, es peligroso.

Las mujeres de la pampa  
se pusieron a llorar  
y también las matarían  
porque había que matar.

No hay que ser pobre,  
amiga, es peligroso.  
No hay que llorar, amiga,  
es peligroso.

Y a los niños de la pampa  
que miraban, nada más,  
también a ellos los mataron  
porque había que matar.

No hay que ser pobre,  
hijito, es peligroso.  
No hay que nacer, hijito,  
es peligroso.

Dónde están los asesinos  
que mataron por matar?  
Lo juramos por la tierra,  
los tendremos que encontrar.  
Lo juramos por la vida,  
los tendremos que encontrar.  
Lo juramos por la muerte,  
los tendremos que encontrar.  
Lo juramos, compañeros,  
ese día llegará.

#### 17. Pregón

Señoras y señores,  
aquí termina,  
la historia de la Escuela  
Santa María.  
Y ahora, con respeto,  
les pediría  
que escuchen la canción  
de despedida.

#### 18. Canción Final

Ustedes que ya escucharon  
la historia que se contó,  
no sigan allí sentados  
pensando que ya pasó.  
No basta solo el recuerdo,  
el canto no bastará.  
No basta sólo el lamento,  
miremos la realidad.

Quizás mañana  
o pasado,  
o bien en un tiempo más,  
la historia que han escuchado  
de nuevo sucederá.  
Es Chile un país tan largo,  
mil cosas pueden pasar  
si es que no nos preparamos  
resueltos para luchar.  
Tenemos razones puras,  
tenemos por qué pelear,

tenemos las manos duras,  
tenemos con qué ganar.

Unámonos como hermanos  
que nadie nos vencerá,  
si quieren esclavizarnos,  
jamás lo podrán lograr.  
La tierra será  
de todos,  
también será nuestro el mar,  
justicia habrá para todos  
y habrá también libertad.

Luchemos por los derechos  
que todos deben tener,  
luchemos  
por lo que es nuestro,  
de nadie más ha de ser.

No hay que ser pobre,  
amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar,  
amigo, es peligroso.

Unámonos como hermanos  
que nadie nos vencerá,  
si quieren esclavizarnos,  
jamás lo podrán lograr.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.